

El camino del desarrollo de China en el contexto de la transformación de poderes en el mundo

YUAN PENG¹

RESUMEN: Ante la crisis de Occidente, las economías emergentes comienzan una etapa de ascenso. Entre éstas, China desempeña un papel protagónico como resultado de treinta años de reformas y crecimiento económico, y se perfila como líder de un nuevo orden económico mundial. Su modelo de desarrollo y sus políticas económicas repercuten en los demás países del orbe. Pero no podrá mantener la velocidad de crecimiento si las demás economías entran en depresión. Es por ello que, particularmente con los países latinoamericanos, China debe promover el diálogo y las buenas negociaciones para mejorar las relaciones comerciales y de toda índole, en beneficio de los pueblos de ambas regiones.

ABSTRACT. In the face of the crisis of the West, emerging economies begin an ascent stage. Among them, China plays a leading role as a result of thirty years of reform and economic growth, and is shaping up as leader of a new world economic order. Its model of development and economic policies affect other countries in the world. But it won't be able to maintain the speed of growth if other economies fall into depression. That is why, particularly with Latin American countries, China should promote dialogue and good negotiations to

¹ Presidente Adjunto de los Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China (CICIR). Al mismo tiempo es el Director del Instituto de Estudios Americanos de CICIR. Su investigación se especializa en la política exterior de Estados Unidos, relaciones chino-estadounidenses y de Asia oriental y Estudios de Seguridad del Pacífico.

improve trade relations and of all kinds, for the benefit of the peoples of both regions

PALABRAS CLAVE: Crisis de Occidente, crisis estructural, crisis institucional, relaciones China-Latinoamérica, China en el nuevo orden económico mundial, desarrollo económico de China, reformas necesarias en Estados Unidos, crisis financiera de Estados Unidos, oportunidades de desarrollo económico en China.

KEYWORDS: Crisis of the West, structural crisis, institutional crisis, China-Latin America, China in the new world economic order, China's economic development, necessary reforms in the U.S., U.S. financial crisis, economic development opportunities in China.

I. La crisis de Occidente

En Occidente ha estallado una crisis estructural e institucional. Las perspectivas de la economía estadounidense no son muy optimistas. La crisis de Estados Unidos se manifiesta en la ralentización del crecimiento económico, el déficit financiero del gobierno, la crisis de la deuda nacional y el desempleo, entre otros aspectos. La situación de Europa es aun peor. La crisis de la deuda en Europa está transmitiéndose desde Grecia, Portugal y España a los países centrales como Francia e Italia.

En Japón, después de experimentar la recesión de finales del siglo xx conocida como los “diez años perdidos”, dos desastres naturales sufridos recientemente –el tsunami y el terremoto– empeoraron la situación.

En los países occidentales se vive la recesión económica y la perturbación social. Esta es una crisis estructural e institucional. No es pura crisis financiera del Wall Street sino resultado de la tendencia, tanto de Estados Unidos como de Europa, de perseguir la economía

virtual ignorando a la economía real. Con la expansión de finanzas y bienes inmobiliarios, esta crisis ya es difícil de superar.

El problema más profundo es el resultado de la transformación de industrias en el proceso de globalización. La negociación hacia el exterior de las industrias estadounidenses ocasiona problemas tales como el éxodo de capitales. Para resolver estos problemas, en primer lugar se tiene que hacer efectiva la economía en el nivel institucional. En segundo lugar, se deben aumentar las exportaciones. Y en tercer lugar, iniciar una profunda reforma. Es necesario aumentar los impuestos a los ricos, pero el logro de esa reforma requiere del consenso de todo el pueblo.

Realizar estas reformas es una tarea muy difícil para los Estados Unidos, debido a las siguientes razones: Primero, el Presidente Barack Obama no es un presidente fuerte. Segundo, la orientación de sus reformas presenta problemas: él se ha dedicado, por ejemplo, a la reforma del sistema de salud y ha gastado muchos recursos políticos en esta área. Tercero, los dos partidos políticos del país se atacan mutuamente y no se unen para alcanzar las mismas metas. Es por ello que una reforma institucional de nivel profundo no podría llevarse a cabo en poco tiempo. En síntesis, Occidente está en depresión, en general, mientras que los países emergentes mantienen un crecimiento económico del 5% ó 6% promedio anual, mostrando que se encuentran en una etapa de resurgimiento.

II. El surgimiento de China como economía emergente

El centro de la economía global está trasladándose al mundo no occidental; desde Estados Unidos y Europa hacia la región Asia-Pacífico. En ese contexto, China se ha convertido en un elemento muy importante para el proceso de transformación de poderes.

Primero, desde 1978 hasta hoy día, China ha logrado un gran éxito en los treinta años de reforma y apertura, con un crecimiento

promedio anual del 9%. En la primera década del siglo XXI, China superó a Gran Bretaña, Alemania y Japón, colocándose como la segunda economía más grande en el mundo. Este crecimiento ha rebasado las expectativas de la sociedad internacional, pues se adelantó diez años respecto a la predicción de que superaría a Japón en 2020. En 2025, a más tardar, el PBI de China va a superar también al de Estados Unidos.

Sin embargo, en el desarrollo de la economía china aparecen muchas contradicciones. La primera de ellas es el desequilibrio, pues el desarrollo económico más rápido se ha concentrado en las áreas de sureste de China, mientras que en las áreas interiores del país es más lento. El fruto del desarrollo económico ha beneficiado a una parte pequeña de la población. Además, como el desarrollo económico de China se ha originado a partir de las exportaciones, este modelo de desarrollo puede encontrar algunos problemas debido a la depresión económica de Estados Unidos, Europa y Japón.

Segundo, en el desarrollo de la economía china se han invertido muchos recursos y se ha gastado mucha energía, provocando pesadas cargas e influencias negativas tanto para China como para el mundo.

Tercero, el desarrollo económico se ha promovido por industrias de trabajo intensivo. La producción de productos con bajo valor agregado no ha cambiado mucho el nivel de vida de la población; no se corresponde con la meta de enriquecerse juntos de los países socialistas.

Cuarto, el crecimiento económico se ha basado más en cantidad que en calidad.

III. El desarrollo económico de China en el futuro

China ha establecido el XII Plan Quinquenal. Hasta 2015, China va a cambiar su modelo de desarrollo económico. Este es el primer paso de la estrategia de “Tres Pasos” en el futuro.

Primero, en cinco años, China va a cambiar preliminarmente el modelo que ha durado por treinta años, que es promovido por la exportación, hacia el modelo del desarrollo común de exportación, consumo interno e inversión.

Segundo, va a reemplazar el modelo de gasto de recursos por un modelo de ahorro de recursos y protección del medio ambiente, desarrollando la energía renovable.

Tercero, establecerá una sociedad creativa. Estamos convencidos de que con las ventajas del sistema de China, podremos cumplir estas metas. El objetivo del segundo paso es establecer la sociedad de prosperidad inicial en 2020. El tercer paso es que en 2049, es decir, en el centenario del establecimiento de la República Popular China, el PBI de China llegará al nivel de los países desarrollados medianos.

IV. Oportunidades que ofrece el desarrollo de China

El desarrollo de China también ofrece muchas oportunidades.

En primer lugar porque su modelo de desarrollo es eficiente. En el contexto de la crisis financiera mundial y del cambio del Medio Oriente, China insiste en el camino socialista con características chinas y está realizando reformas por etapas.

En segundo lugar porque existe gran espacio en el desarrollo económico de China, mientras que en Estados Unidos y Europa hace falta el punto de crecimiento económico. China se encuentra en la etapa mediana de industrialización, la etapa inicial de la urbanización, la posición delantera en la informatización y el auge de la integración regional. China tiene que aprovechar las ventajas de estas tendencias para trasladar sus mercados hacia áreas inmensas del oeste de su propio territorio.

En tercer lugar, respecto a la crisis financiera mundial: a) China resulta más atractiva que antes como lugar de destino de las inversiones mundiales; b) la depresión económica de Occidente ha

abierto oportunidades para que nosotros invirtamos en el exterior; c) muchas empresas extranjeras están trasladando sus centros de investigación y desarrollo a China. Esto es favorable para aumentar el empleo en China.

En cuarto lugar, porque a pesar de enfrentar muchos desafíos el pueblo chino tiene la fortaleza espiritual de buscar el resurgimiento de la cultura china. Los chinos somos muy optimistas sobre el futuro. Esto puede contribuir, en gran medida, a reducir las dificultades que ahora enfrentamos.

V. Las relaciones entre China y Latinoamérica en el futuro

Primero. Occidente está en decadencia, mientras China y los países latinoamericanos van en ascenso. Igual que China, Latinoamérica está disfrutando la época áurea del progreso. Esto ofrece la base más sólida de las relaciones sino-latinoamericanas.

Segundo. China y Latinoamérica no tienen conflictos geográficos, históricos, ideológicos ni políticos. Esto también ha establecido una buena base para las relaciones amistosas entre las dos regiones.

Tercero. En cuanto a los problemas por fricciones comerciales, China y Latinoamérica deben resolverlos a través de diálogos y negociaciones. Así, no sólo podremos aumentar el volumen comercial entre China y Latinoamérica, sino también promover la calidad en las relaciones comerciales.